



Por un “Barrio Grande”: un proceso de integración socioterritorial en la cuenca Casavalle, Montevideo

Recibido: 2025-03-08

Aceptado: 2025-08-27

Eduardo Álvarez-Pedrosian

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay,

eduardo.alvarez@fic.edu.uy

ID <https://orcid.org/0000-0003-1795-7792>

Mayda Burjel-Verstraete

Universidad de la República, Montevideo, Uruguay,

mayburjel@gmail.com

ID <https://orcid.org/0000-0002-0524-6179>

Cómo citar este artículo:

Álvarez Pedrosian, E. y Burjel Verstraete, M. (2025). Por un “Barrio Grande”: un proceso de integración socioterritorial en la cuenca Casavalle, Montevideo. *Revista INVI*, 40(115), 167-198. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2025.78040>



Por un “Barrio Grande”: un proceso de integración socioterritorial en la cuenca Casavalle, Montevideo

Resumen

Este artículo toma como problema de investigación los procesos de integración socioterritorial en áreas periféricas a partir de un caso paradigmático: la regularización de un conjunto de asentamientos precarios ubicados en el norte de la zona conocida como cuenca Casavalle, Montevideo. La metodología se basa en la articulación de la etnografía experimental colaborativa y la sociopraxis, en tanto metodologías participativas de investigación. Se presentan los antecedentes históricos del territorio y su configuración antropológica en diversas escalas, como base para la comprensión de los fenómenos que se analizan: la conformación de un “Barrio Grande” en el contexto de la zona; las políticas de intervención territorial, el equipo técnico y su planteo original; las demandas locales, la reformulación de la propuesta y su puesta en práctica; la creación del Complejo Municipal SACUDE como materialización, expresión y motor de las transformaciones; y los avances del plan, la precariedad estructural y la radicalización de la violencia en la actualidad. La discusión y los resultados problematizan la existencia de recetas preconcebidas en base a las enseñanzas de esta experiencia, donde fue posible enriquecer el plan original por la gran participación ciudadana y la cogestión como modo de habitar las organizaciones vecinales.

Palabras clave: modos de habitar, movimientos sociales, cogestión, transformación socioterritorial, regularización de asentamientos.



For a “Big Neighborhood”: A Process of Socio-Territorial Integration in the Casavalle Basin, Montevideo

Abstract

This article takes as a research problem the processes of socio-territorial integration in areas considered peripheral from a paradigmatic case: the regularization of a set of precarious settlements located in the north of the so-called Casavalle Basin, Montevideo. The methodology is based on the articulation of collaborative experimental ethnography and sociopraxis, as participatory research methodologies. The historical background of the territory and its anthropological configuration at various scales are presented as a basis for understanding the phenomena analyzed: the formation of a “Big Neighborhood” in the context of the area; the territorial intervention policies, the technical team and its original approach; the local demands, reformulation of the proposal, and implementation; the creation of the SACUDE Municipal Complex as the materialization, expression, and driving force of the transformations; and the progress of the plan, structural precariousness, and the radicalization of violence today. The discussion and results question the existence of preconceived recipes based on the lessons of this experience, where it was possible to enrich the original plan through great citizen participation and co-management as a way of dwelling neighborhood organizations.

Keywords: ways of dwelling, social movements, co-management, socio-territorial transformation, regularization of settlements.



Por um “Bairro Grande”: um processo de integração socioterritorial na bacia Casavalle, Montevidéu

Resumo

Este artigo aborda como problema de pesquisa os processos de integração socioterritorial em áreas consideradas periféricas a partir de um caso paradigmático: a regularização de um conjunto de assentamentos precários localizados no norte da conhecida como Bacia Casavalle, Montevidéu. A metodologia baseia-se na articulação da etnografia experimental colaborativa e a sociopráxis, em combinação com outras metodologias de pesquisa participativa. Os antecedentes históricos do território e sua configuração antropológica em diferentes escalas são apresentados como base para a compreensão dos fenômenos analisados: a formação de um “Bairro Grande” no contexto da zona; as políticas de intervenção territorial, a equipe técnica e sua abordagem original; as demandas locais, a reformulação da proposta e sua implementação; a criação do Complexo Municipal SACUDE como materialização, expressão e motor das transformações; e os avanços do plano, a precariedade estrutural e a radicalização da violência na atualidade. A discussão e os resultados problematizam a existência de receitas preconcebidas com base nas lições dessa experiência, onde foi possível enriquecer o plano original pela grande participação cidadã e pela cogestão como modo de habitar as organizações de vizinhança.

Palavras-chave: modos de habitar, movimentos sociais, cogestão, transformação socioterritorial, regularização de assentamentos.

Introducción

Este artículo forma parte de una serie de trabajos etnográficos elaborados en la conjunción de diversos procesos de investigación sobre multiterritorialidades (Haesbaert, 2011) del habitar contemporáneo, en base a prácticas colectivas de creación y resistencia en el Gran Montevideo (Couriel, 2010), lo que implica el conocimiento e involucramiento en procesos participativos y formas innovadoras de cogestión y gobernanza (Álvarez Pedrosian, Barbieri Petersen *et al.*, 2023; Álvarez Pedrosian, Blanco Latierro *et al.*, 2023). En esta oportunidad, nos focalizamos en la reconstrucción histórica y el análisis de un proceso de reconfiguración socioterritorial considerado en líneas generales –por residentes, agentes públicos y la academia– como “exitoso”: la integración de cuatro asentamientos irregulares limítrofes e interiores del Barrio Municipal (conocido en sus orígenes también como Barrio Obrero Instrucciones o Barrio Municipal Instrucciones), al norte de la cuenca Casavalle. Cabe añadir que la cuenca Casavalle es concebida por la investigación social y la planificación urbana como una de las zonas periféricas más emblemáticas (Álvarez Pedrosian, 2013; Cecilio *et al.*, 2003; Intendencia de Montevideo, 2012b; Lombardo, 2005; Oreggioni, 2018; “Plan cuenca Casavalle”, 2020). Nuestro objetivo, en esta ocasión, es presentar un análisis interpretativo que permita extraer aprendizajes de esta experiencia, a partir de consideraciones factibles de ser relacionadas a otros casos de estudio según dimensiones que emergen del propio proceso de exploración etnográfica. En particular, nos interesa reflexionar y poner en discusión lo concerniente a las condiciones locales que propician un proceso de este tipo en medio de las adversidades, las características de agentes involucrados y sus agencias y, más en concreto, lo relativo a la participación en la toma de decisiones y modificación de los proyectos habitacionales y urbanísticos habilitadores de nuevos horizontes de transformación.

El Barrio Municipal había sido planificado y posteriormente inaugurado en 1941 según los lineamientos de la ciudad-jardín (Capel, 2002), dotado de 180 viviendas apareadas y en tiras construidas paulatinamente, destinadas a trabajadores del municipio (de allí su nombre). El Barrio Municipal está ubicado en el centro de la otra franja de interfase urbano-rural del área metropolitana de Montevideo (Lombardo, 2005), actualmente límite norte de lo que pasó a llamarse, en las últimas décadas, cuenca Casavalle. Luego de un proceso de crecimiento de asentamientos de población –tanto autoconvocada como realojada por las diversas autoridades– se hizo urgente emprender un plan de acción. Dicha propuesta, comenzada en 2003 con los primeros planteos y culminada formalmente a fines de 2010, implicó obras de infraestructura en el mejoramiento de viviendas preexistentes y construcción de nuevas áreas para tales fines y mejoramiento de espacios públicos para la promoción y fortalecimiento de la ciudadanía. Para esto último, lo más destacado es la creación del Complejo Municipal Salud, Cultura y Deporte (SACUDE), espacio de actividades múltiples que congrega miles de usuarios y opera en base a un modelo de cogestión.

Diversos son los casos locales y regionales donde políticas de revitalización han procurado intervenir, en especial en la regularización de asentamientos populares en América Latina. En su estudio

sociológico-polítológico comparativo entre Argentina, Brasil y México, Di Virgilio *et al.* (2014) plantean la existencia de tres tipos de políticas de regularización: las que se orientan a ordenar la cuestión dominial; las que se orientan a mejorar la situación socio-ambiental; y las integrales, que combinan ambas (siendo estas últimas las más escasas). La investigación aquí presentada trata, justamente, sobre uno de estos casos integrales, las propuestas más costosas no necesariamente en términos financieros, sino en el proceso socioterritorial transformador sostenido en el involucramiento de los colectivos de residentes e incluso de los equipos técnicos, lo cual, a su vez, interpela el modelo público de intervención como se expondrá en este trabajo. Nari (2015), como veremos en la discusión, en su estudio también comparativo entre casos de Brasil, Colombia y Argentina, se orienta en este sentido, al concluir sobre la importancia de las modalidades de gestión participativa para que las intervenciones urbanas no se limiten tan solo a mejoras infraestructurales.

Desde una perspectiva etnográfica experimental y en diálogo con otras formas metodológicas participativas, consideramos necesaria la construcción de conocimiento situado para una efectiva comprensión y evaluación cualitativa de los resultados de políticas de este tipo, lo que aporta a una mayor problematización conceptual de las dinámicas socioterritoriales, en general, desde el punto de vista de los modos de habitar y los procesos de subjetivación involucrados (Álvarez Pedrosian, 2021). Las reflexiones elaboradas corresponden a un ejercicio de descripción interpretativa, a través del cual se van planteando generalizaciones –a partir de la profundización en el caso de estudio– según niveles de tramas relacionales, las cuales permiten una comprensión de las prácticas, sentidos y sus efectos en la construcción de lo real (Velasco y Díaz de Rada, 1997). Esta perspectiva tiene una larga tradición, no solo en el campo de la llamada antropología de lo urbano (Rocha y Eckert, 2013). No se trata, por tanto, de una reconstrucción superficial de eventos, sino de la elaboración de una cartografía donde acontecimientos, actores y factores de toda índole son conectados según relaciones multicausales y no deterministas, con el objetivo de brindar marcos interpretativos para la comprensión del devenir de los procesos en juego. Ello habilita el planteamiento de nuevas conexiones con otros casos según problemáticas con distintos grados de generalización (como el diseño e implementación de políticas urbanas y las formas de participación por parte de quienes residen en los territorios que son objeto de intervención; como la producción de ciudad; y más ampliamente, las lógicas de composición de las multiterritorialidades del habitar contemporáneo). Ahondar en la comprensión a partir de la descripción interpretativa de casos concretos es la llave para dicho conocimiento cualitativamente significativo, lo que no puede generarse desde otro tipo de abordaje.

Como veremos a continuación, existen diversos factores previos al plan de regularización de los asentamientos que permiten inferir la presencia de dinámicas de organización comunitaria propicias para no solo sostener un proceso de este tipo, sino que también para demandar y tener una participación directa en su formulación y destino. Lo mismo con el equipo técnico que elaboró y ejecutó la propuesta. Este estaba caracterizado por una orientación teórica e ideológica propicia para abrirse al diálogo e incluso para estar dispuesto a una reformulación de sus proyectos urbanísticos, con miras a una integración más amplia: un “Barrio Grande” que articulara los diferentes componentes en principio fragmentarios en sus cualidades socioespaciales. En este proyecto en concreto participaron el Barrio Municipal de base y los asentamientos Barrios Unidos y Curitiba dentro de su área original, junto a 3 de Agosto y 31 de Mayo ubicados en su límite noroeste, colindantes con el primero y más extenso de los cuatro.

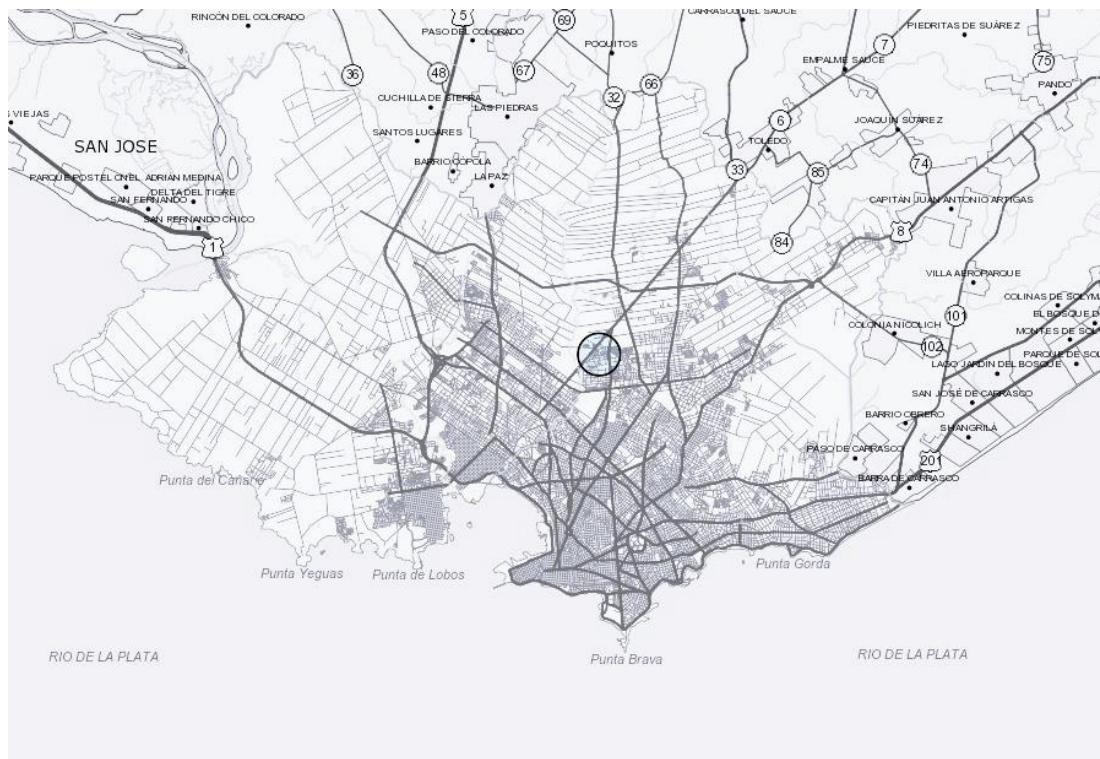
Los desafíos propios y del contexto requieren una mirada comprensiva y crítica capaz de contribuir a un proceso de transformación constante. En tal sentido, más allá de una valoración positiva generalizada del fenómeno abordado por parte de agentes de la política urbana y de actores comunitarios directamente involucrados, procuramos desentrañar la complejidad de dinámicas socioterritoriales que involucran controversias y desafíos siempre renovados. La situación de los territorios considerados periféricos del área metropolitana de Montevideo ha cambiado según procesos disímiles en diferentes sentidos y niveles. Por un lado, se han llevado a cabo grandes mejoras con planes como el elaborado por el gobierno municipal y departamental para la cuenca Casavalle. Entre estas mejoras se consideran las intervenciones aquí tratadas (“Plan cuenca Casavalle”, 2020). Pero por otro, lo perdurable de desigualdades estructurales, el aumento del narcotráfico y la violencia generalizada y permeada en la vida cotidiana, conforman escenarios difíciles de afrontar. Mientras tanto, el Complejo Municipal SACUDE crece en el alcance de sus actividades, en la calidad de sus propuestas y en la participación de residentes más allá de la primera escala del plan en cuestión (con los desafíos que ello implica) y procurando, a su vez, nuevas formas de involucramiento para quienes aún no lo han hecho o no han sido protagonistas en otras etapas históricas.

ANTECEDENTES: UN BARRIO JARDÍN OBRERO CON CAPACIDAD DE LUCHA Y RESISTENCIA

La zona de Casavalle ocupa el área central de la periferia de Montevideo (Figura 1) y constituye su paradigma principal. Siguiendo la lógica planteada por Wacquant (2007) para analizar los “hiperguetos negros” al estilo estadounidense y los “antiguetos rojos” de la Europa Occidental, Casavalle se ha configurado como un “depósito espacial” (Álvarez Pedrosian, 2013), dentro del cual se ha formado una trama en forma de *patchwork* o colcha de retazos (Deleuze y Guattari, 1997). Dichos elementos fragmentarios han sido de tres tipos: barrios tradicionales de quintas y chacras –algunos siguiendo el modelo de ciudad-jardín, como los barrios Jardines del Borro (1926), Municipal (1941) y el fraccionamiento de la quinta Bonomi (1953) abrazado por el primero–; complejos habitacionales de bajos costos –generados a partir de finales de la década de los cincuenta en adelante en el marco de distintas políticas estatales y municipales–; y asentamientos autogenerados por población necesitada, considerados como “irregulares” por el régimen de propiedad y la morfología espacial que adoptaron (Cecilio *et al.*, 2003). “En el período intercensal entre los años 1963-1985, la mancha urbana creció un 9 % de la superficie total con un 3,78 % de tasa de crecimiento poblacional” (Lombardo, 2005, p. 12). Con el aumento de la población desplazada de las áreas centrales de la ciudad hacia las periferias, la instalación de la crisis socioeconómica, el aumento de la represión, el subsiguiente régimen dictatorial (1973-1984) y la implantación de políticas neoliberales hasta principios del siglo XXI, se consolida el declive general de la zona y otras similares. Esto no quita la existencia de ciertas territorialidades barriales que se resisten a los embates de la precarización generalizada, siendo este el caso del Barrio Municipal. Entre los contingentes de habitantes que van llegando se entabla, por lo general, una convivencia conflictiva, dándose el clásico enfrentamiento entre residentes establecidos y recién llegados (Elias y Scotson, 2016).

Figura 1.

Plano del Departamento de Montevideo con el área de estudio señalada.

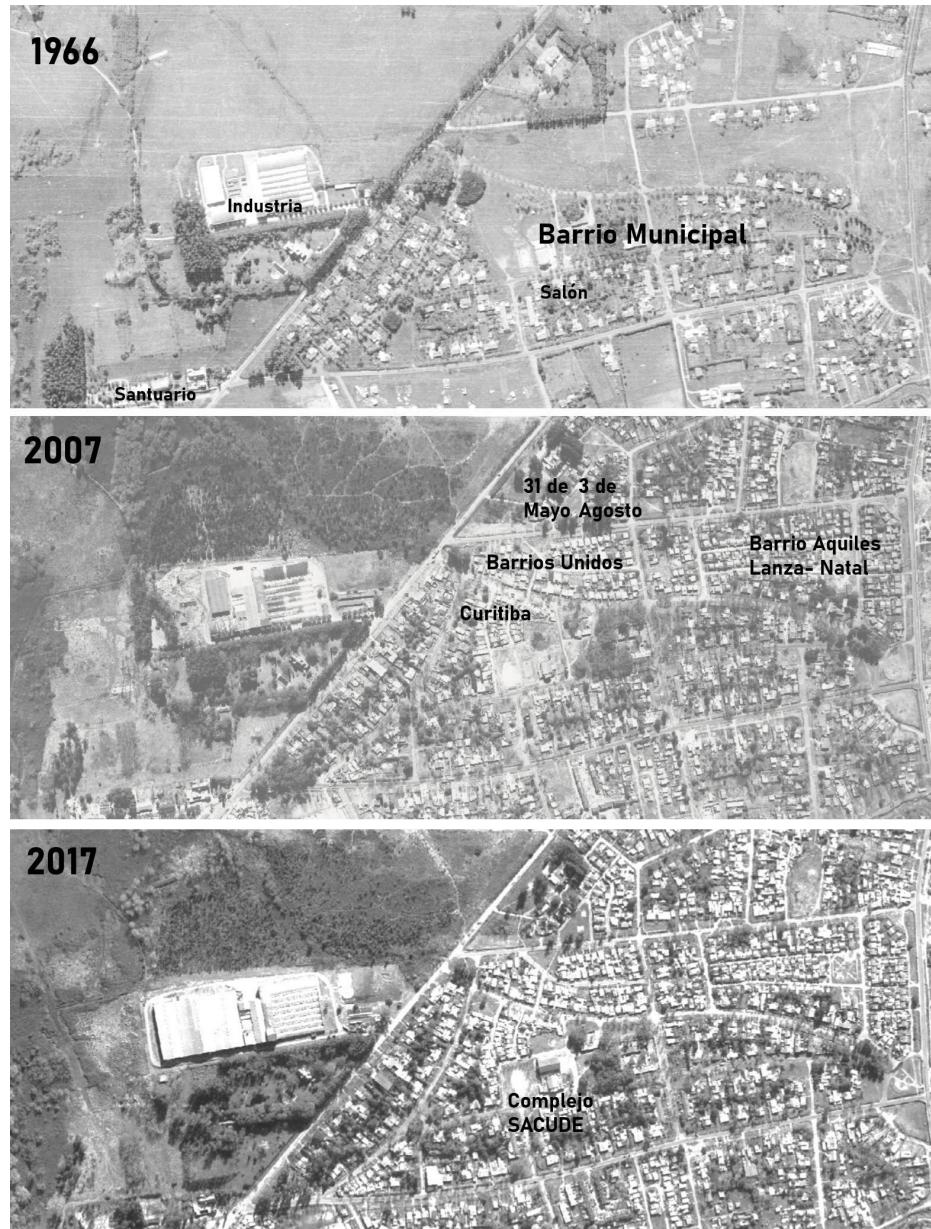


Fuente: Intendencia de Montevideo con inscripción propia.

A diferencia de otras áreas cercanas y zonas del cinturón montevideano, el barrio-jardín habitado por familias obreras en contacto con la tierra y sus hermosos paisajes, mantuvo ciertas cualidades socioespaciales que le permitieron afrontar el desafío de la precariedad de otra forma. Allí, el plan de regularización e integración de los asentamientos emergidos en el proceso implicó una respuesta novedosa, que merece ser reconstruida y analizada. Podemos considerar como antecedente la integración formal de un sector en su límite este realizada en 1985, cuando fue creado el llamado Barrio Natal en el marco del Plan Aquiles Lanza –107 viviendas económicas para familias que residían previamente en el predio como ocupantes–, manteniéndose su gran arbolado y cualidades ambientales relativas (Lombardo, 2005, pp. 44-45) (Figura 2). El peligro de la degradación acechaba dadas las ocupaciones y realojos incluso realizados por las autoridades de entonces, tanto en los bordes del barrio-jardín como en predios interiores (Cecilio *et al.*, 2003, p. 106). Como veremos, el caso que nos ocupa merece especial atención, tanto para potenciar las dinámicas actuales y futuras del lugar –para nada exentas de nuevos desafíos–, como para aportar en la resolución de problemáticas similares.

Figura 2.

Imágenes satelitales del área en 1966, 2007 y 2017.



Fuente: "Límites departamentales del Uruguay" (2024), con inscripciones propias.

Metodología

EXPERIMENTANDO CON LA ETNOGRAFÍA COLABORATIVA Y LA SOCIOPRAXIS

Como fue planteado con anterioridad, la propuesta surge en la conjunción de diversos intereses y necesidades, resumidos en las tareas comunitarias elaboradas por la Unidad de Comunicación del Complejo Municipal SACUDE y las actividades desarrolladas por el Laboratorio Transdisciplinario de Etnografía Experimental (Labtee). El diseño metodológico se formula basado en una perspectiva etnográfica experimental (Álvarez Pedrosian, 2018b) con énfasis en la colaboración (Rappaport, 2007), en combinación con otras metodologías participativas de investigación (Alberich *et al.*, 2015), en particular la investigación-acción participativa (Fals Borda, 1993). Esto implica la elaboración de diversos dispositivos integrales, es decir, articulados en actividades de creación de conocimiento, aprendizaje y vinculación con los agentes sociales a partir del diálogo de saberes (Álvarez Pedrosian *et al.*, 2022). Roles, acciones y procedimientos son las dimensiones constitutivas de cada dispositivo técnico planteado, considerando las prácticas comunicacionales como su sustrato general (Álvarez Pedrosian, Barbieri Petersen *et al.*, 2023), en tanto condición mediacional de toda etnografía (Marcus, 2008). Las transversalidades suscitadas en las experiencias de campo y los procesos analíticos emergentes desde ellas son productoras de subjetividad, incluyendo al conocimiento como creación transformadora de los propios agentes involucrados (Álvarez Pedrosian, 2011), esto implica, en términos de la investigación-acción participativa, el fortalecimiento de las autonomías en los grupos locales y su democratización (Quiñonero Oltra, 2012).

Los dispositivos tuvieron dos grandes vertientes entrelazadas, correspondientes a ambos colectivos asociados a partir de 2020. Desde el Labtee se realizaron talleres sobre epistemología contemporánea, integralidad de las funciones universitarias y el estudio de los territorios y las territorialidades de la zona con miembros del Complejo municipal. Se integró la jornada de digitalización de materiales gráficos (fotografías y otros impresos históricos) que el Centro de Fotografía de la Intendencia llevó a cabo para conmemorar el Día del Patrimonio (“Barrimonio” en el SACUDE) (“Memorias de barrio/Casavalle”, 2020), sumando entrevistas a quienes se acercaron con sus materiales, elaborando mapas colectivos, identificando archivos y comenzando su análisis. A partir de 2022 se pasó a integrar equipos interdisciplinarios en variados proyectos, como el relacionado a las huertas agroecológicas en red con distintas instituciones y colectivos asociados, principalmente las escuelas públicas 336 (donde funciona en el otro turno la 168 Rumanía) y 354 Los Junquillos. Desde allí se realizaron diversas entrevistas en profundidad y se compartieron instancias de campo en las distintas locaciones. Se sumaron prácticas preprofesionales de comunicación y se elaboraron resultados que fueron compartidos en particular en el espacio de articulación universitario del SACUDE, sumando, a su vez, ejercicios cartográficos para sistematizar las prácticas y organizar el trabajo colectivo. En 2023 comenzó la elaboración de un libro colectivo –más adelante descrito– que implicó una serie de

instancias de trabajo grupal, elaboración de materiales, análisis de documentación histórica local y elaboración de reflexiones teórico-metodológicas a lo largo del proceso. A ellos se sumaron derivas territoriales junto a integrantes de estas actividades en instancias de campo etnográfico en la zona donde, a su vez, participaron pasantes extranjeras de medicina familiar y comunitaria.

Junto a todo ello, desde las prácticas cotidianas de la Unidad de Comunicación del Complejo SACUDE y en el marco de estudios doctorales en Educación Transdisciplinaria –integrando a su vez el Labtee como unidad académica de pasantía internacional–, se llevó a cabo una investigación participativa sobre la participación que tomó al complejo como estudio de caso (Burjel Verstraete, 2024b). La investigación se desarrolló siguiendo una perspectiva sociopráctica (Montañés y Martín, 2017; Villasante, 2006) y fue impulsada por un grupo motor –conformado por referentes vecinales e integrantes del equipo técnico de la iniciativa, además de la investigadora– y tuvo tres grandes momentos. En el primero se (re)construyó y analizó críticamente el devenir del proceso participativo, para lo que se recurrió a archivos documentales, entrevistas y encuentros de creatividad social (Burjel Verstraete, 2024a) (Figura 3). En el segundo momento se analizaron los discursos sobre la participación que emergieron de dispositivos conversacionales y se identificaron posiciones discursivas que, tras sucesivas devoluciones creativas, posibilitaron la coteorización (Rappaport, 2007) sobre la participación. El tercer momento estuvo centrado en el desarrollo de propuestas para fomentar la participación en la iniciativa comunitaria.

En lo que respecta al proyecto editorial, se trabajó articulando la línea metodológica de las narrativas barriales del Labtee –las cuales procuran rescatar y potenciar los “saberes *habitantes*” problematizando los saberes y experiencias del habitar (Álvarez Pedrosian, 2018a)– a partir de la recuperación de memorias según dinámicas propias de la investigación-acción participativa, junto a la exploración comunicacional de otros formatos (Rappaport, 2021) en clave de codiseño, incluyendo materiales audiovisuales (Complejo Municipal SACUDE, 2024). El proceso (liderado por un nuevo grupo motor conformado como equipo editorial) y dichos productos constituyen uno de los principales condensados de información y elaboración de reflexiones colectivas tomados aquí de referencia.

El proceso de reflexividad generado en esta experiencia, por tanto, permitió articular las diversas actividades y evaluar en forma constante los dispositivos formulados. Esta dinámica desplegada en los tres niveles correlativos de técnicas, métodos y teorías (Bourdieu *et al.*, 1991), fue explícitamente trabajada en instancias colectivas de formación y evaluación, incluyendo las investigaciones que el Labtee viene desarrollando sobre metodologías participativas en el diálogo de saberes desde una epistemología de corte pluralista. Aunque este aspecto ha sido desarrollado en otras ocasiones (Álvarez Pedrosian, Barbieri Petersen *et al.*, 2023; Burjel Verstraete, 2024a, 2024b), vale señalar, como uno de los principales aspectos, la consolidación de una propuesta de articulación de prácticas comunicacionales a través de las cuales se despliegan las actividades investigativas. Estas son medio y fin, a su vez, para la promoción de formas innovadoras de participación.

Figura 3.

Collage de fotografías de los encuentros de creatividad social “Las líneas del tiempo” (2021) y “Los sentidos de la memoria” (2022).



Autoría: Elaboración propia.

A continuación, presentaremos los resultados estructurando nuestro análisis a partir de las siguientes dimensiones emergidas en el propio proceso dialógico de investigación: la configuración de las tramas socioterritoriales del área en cuestión hasta el momento de la regularización estudiada; las características del equipo técnico y su planteo para tales fines en el marco de la política existente; las demandas locales y el viraje en relación a la propuesta original como resultado del proceso de diálogo y negociación; el Complejo Municipal SACUDE como concreción paradigmática en dicho marco; y, finalmente, las problemáticas contemporáneas que vuelven a desafiar los territorios y exigen un nuevo y más complejo plan de abordaje integral.

Resultados

EL BARRIO MUNICIPAL Y LA CONFORMACIÓN DEL “BARRIO GRANDE” EN EL CONTEXTO DE LA CUENCA CASAVALLE

Como hemos visto, el Barrio Municipal surge como loteo independiente inaugurado en 1941, destinado a familias de sectores populares vinculadas laboralmente al gobierno departamental. Al no ser atractivo, por la lejanía en la que se encontraba y por haber otras soluciones habitacionales, no fue habitado por estas familias. Steverlink, propietario de la fábrica Textil Uruguaya, encontró la oportunidad para desplegar su universo empresarial, pudiendo instalar a un lado a las familias de quienes se empleaban allí y promoviendo diversas instalaciones con espíritu comunitario, como la famosa Gruta de Lourdes, sitio de peregrinación, bajo la consigna del Cristo Obrero. Era tal el aislamiento de entonces, que quienes residían comenzaron a referirse al lugar como “la isla”. La propuesta parece haber germinado, pues las décadas siguientes son las correspondientes a una vida comunitaria cargada de lazos de solidaridad, instituciones vecinales, rituales y costumbres compartidas. Mientras tanto, desde el sur, la zona de Casavalle se iba densificando y precarizando.

Con los años de despliegue de las políticas neoliberales tras la etapa represiva de la última dictadura cívico-militar (1973-1984), el Barrio Municipal es testigo de la llegada de aquellos contingentes poblaciones, algunos instalados en unidades habitacionales por las autoridades al desalojar población del casco histórico de la ciudad, otros conformando asentamientos sui generis donde se encontraba suelo para ello. La instalación irregular de viviendas en los otrora “espacios verdes” del barrio tuvo su momento de auge en la década de los noventa, lo que generó resistencias y enfrentamientos vecinales que se evidenciaron en la exacerbación de las identidades de cada fragmento territorial considerado como barrio a partir de una trayectoria vital compartida y espacialidad en común. Los nuevos asentamientos, cada uno con su nombre e historia vinculada a las ocupaciones, se definían en la diferencia con el otro. Asimismo, los “viejos” pobladores del histórico Barrio Municipal reivindicaban su lugar originario en oposición a los “nuevos” pobladores (Elias y Scotson, 2016). En alusión a esta realidad, una vecina acuñó el término “Barrio Grande”, reivindicando que la fragmentación debía dar paso a procesos de articulación a partir del encuentro, y con ello abrir el camino para la creación colectiva de nuevos imaginarios territoriales. Alba, residente del asentamiento Barrios Unidos (Figura 4) y partícipe del proceso en cuestión, escribió un relato sobre sus memorias que llevó por título dicha referencia territorial, la cual alude tanto a algo preexistente como a una entidad a dotar de sentido, a algo dado de hecho desde ciertas sensibilidades como a una potencia superadora incluso en términos de política urbana. En nuestros espacios de reflexión fue ganando fuerza, convirtiéndose en una idea fundamental, al punto de convertirse en parte del título de la publicación colectiva.

Figura 4.

Casa donde funcionó la Comisión Pro-Viviendas de Barrios Unidos en la calle Chicago.



Fuente: Complejo Municipal SACUDE (2024).

Corría el año 1989. En la última sesión de la Junta Departamental del periodo, nos fue dado en tenencia por dos años el terreno donde construimos nuestra casa. Desde mucho antes veníamos luchando por una solución a nuestra necesidad de vivienda.

Dividido, no digamos en tres manzanas, sino en tres sectores, le llamamos Barrios Unidos, porque, como dice la canción, “de todas partes vienen” los orientales: de distintos barrios llegó gente que se enteró y que luchaba por lo mismo. Al igual que Curitiba, 3 de Agosto y 31 de Mayo, cada uno con no más de tres manzanas en total, nos sumamos sin perder identidad de origen y de lucha.

Todos nos conocemos, y en busca de más integración con otros barrios y desde el SACUDE, nos sumamos al más viejo y querido Barrio Municipal.

Juntos somos, eso siento, El Barrio Grande.

(Sena en Complejo Municipal SACUDE, 2024, p. 151).

POLÍTICAS DE INTERVENCIÓN TERRITORIAL, EL EQUIPO TÉCNICO Y SU PLANTEO ORIGINAL

Al comienzo del nuevo milenio el Programa de Integración de Asentamientos Irregulares (PIAI) del Gobierno Nacional, en ejecución conjunta con las intendencias departamentales –creado en 1999 con fondos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y renombrado en 2008 como Plan de Mejoramiento de Barrios (PMB)– definió la regularización y mejora de tres asentamientos de la zona: Curitiba, Barrios Unidos y 3 de Agosto (Figura 2). En ese periodo crítico del Uruguay los asentamientos irregulares crecieron un total de 140 % (Magri, 2015, p. 121). Se trata de la misma política del BID presente en diversos países de América Latina. En este caso, al estar en terrenos municipales, la Intendencia de Montevideo fue la entidad coejecutora y la encargada de realizar la licitación para contratar a una empresa que estuviera a cargo del proyecto arquitectónico y del trabajo social. La organización que resultó seleccionada en 2003 fue el Instituto Cooperativo de la Vivienda para la Mujer (IVIM). Fundada en 1994 por la arquitecta Charna Furman –referencia en el trabajo y militancia en vivienda popular, género y organizaciones sociales–, contaba con antecedentes cercanos en proyectos de regularización de asentamientos, impulsando también iniciativas sociales de gran relevancia como el caso de la primera cooperativa de viviendas de ayuda mutua gestionada por mujeres jefas de familia y piloto en estructuras arquitectónicas recicladas en el casco histórico (Mujefa) (Furman, 1996).

Si bien el diagnóstico y plan de trabajo se presentó en 2003, IVIM no estuvo en el territorio de nuevo hasta 2005 (Figura 5), ya que el proyecto inicial licitado debió ser reformulado por ajustes presupuestales. La primera etapa culminó a mediados de 2006, siendo a fines de ese año que el proyecto global fue avalado por las familias residentes en los asentamientos, contando con el 83 % de aprobación. El trabajo de IVIM finalizó en 2010, cuando se inauguraron las obras de saneamiento, vialidad, nuevas viviendas para realojos y el Complejo Municipal SACUDE (Gutiérrez Porley y Rodríguez Goyeneche, 2012).

Según se detalla en la propuesta presentada por IVIM en 2003, los tres asentamientos originales abarcaban a 159 hogares en los que residían 644 personas. El proyecto preveía “la construcción de redes de infraestructura (saneamiento, vialidad, alumbrado público, agua potable, realojos, equipamientos comunitarios) y la promoción de una ciudadanía responsable a través del trabajo del desarrollo barrial, con base en el incremento de la participación social” (IVIM, 2003). Se procuraba contribuir a un cambio en el relacionamiento de los habitantes con el entorno que hiciera posible su “inclusión integral en la ciudad y en la sociedad” (IVIM, 2003).

El diagnóstico inicial refiere a las diferencias de los asentamientos en relación con la ocupación del suelo, la calidad de las viviendas y la organización vecinal. Se señala que en Barrios Unidos la totalidad de las viviendas eran de material concreto (mayormente de bloques de hormigón), mientras que en Curitiba había algunas similares y otras de chapa. En 3 de Agosto eran mayormente precarias. La situación laboral de la población de los asentamientos era caracterizada como precaria, inestable y de bajos salarios. Limitando con 3 de Agosto, IVIM indica la existencia de otro asentamiento más, de menor tamaño, el 31 de Mayo. Este se conformó principalmente con familias desalojadas en 1989-1990 de antiguos hoteles (Colón, Alhambra y

Figura 5.

Reunión del equipo técnico de IVIM con residentes de asentamientos en el salón de la Comisión Pro-Fomento del Barrio Municipal (2005).



Fuente: Complejo Municipal SACUDE (2024).

Juncal) ocupados en la Ciudad Vieja de Montevideo y relocalizadas en un conjunto de 36 Núcleos Básicos Evolutivos (NBE). La situación inicial del complejo evidenciaba fuertes impactos en la subjetividad de sus habitantes, en una combinación de desarraigo, estigmatización y mejoras en las condiciones de habitabilidad (Romero Gorski, 1998). Por la misma época, otras familias de similar procedencia también fueron realojadas en otros agrupamientos de NBE en el área cercana (Cecilio *et al.*, 2003, p. 106), como en otros emplazamientos de la llamada periferia urbana. Si bien el 31 de Mayo no fue contemplado inicialmente en el pliego de la licitación, en el transcurso del proyecto se logró incluir con algunas mejoras, como la mejora de viviendas y espacios públicos.

El documento refiere a la “fragmentación vecinal”, tanto a la interna de los asentamientos como entre estos, adelantando que la reactivación y consolidación de comisiones barriales sería una prioridad del proyecto social. También destaca la existencia de un número importante de organizaciones con distinto grado de formalización, “lo cual denota cierta capacidad de organización y de movilización de actores sociales en beneficio de fines colectivos” (IVIM, 2003). Entre otras, aparecen destacadas la Comisión Pro-Fomento del Barrio Municipal y la Policlínica Comunitaria Los Ángeles, que funcionaba dentro de las instalaciones del Club Municipal, en forma cogestionada entre residentes y la Intendencia de Montevideo.

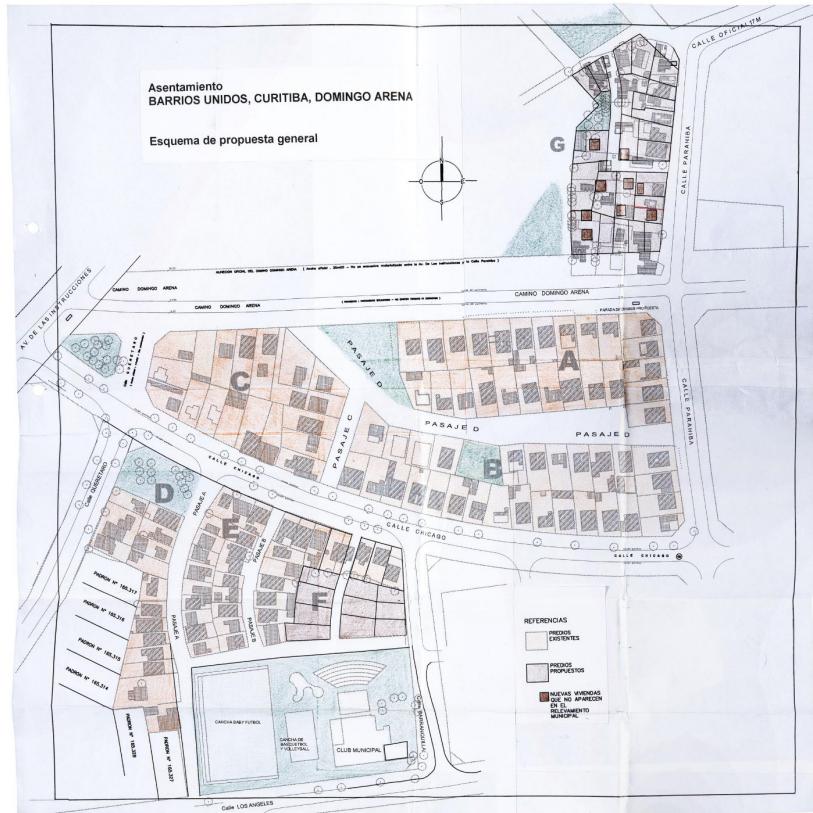
DEMANDAS LOCALES, REFORMULACIÓN DE LA PROPUESTA Y PUESTA EN PRÁCTICA

El proyecto final aprobado fue el resultado de negociaciones múltiples. La implementación de la propuesta arquitectónica y social implicó diálogos a distintas escalas: del equipo técnico con residentes, con referentes de las organizaciones barriales y con responsables de las políticas públicas departamentales y nacionales. El lugar donde ubicar las nuevas viviendas proyectadas para las familias de los asentamientos, con las condiciones de habitabilidad dignas, fue uno de los aspectos negociados con la Comisión Pro-Fomento del Barrio Municipal y el vecindario en general a través de diversas instancias y mediaciones. Como resultado del proceso se acordó modificar la propuesta original (Figura 6). Así lo explicó la arquitecta responsable por IVIM, Teresa “Tita” Rodríguez:

Cuando nosotros llegamos al barrio, convocados por el PIAI, en una lista corta que ganamos la licitación para la regularización, indagamos en esa historia y existía el Salón de Actos y existía al costadito del salón una especie de corredor con cortinas, que era la Policlínica Los Ángeles. (...) Este proyecto genial (...) no estaba en la ‘carta consulta’, el llamado a la licitación fue muy curioso porque fue objeto de una especie de chantaje. Porque la Intendencia había dado todo este espacio para realojos, para hacer los realojos de la regularización. Pero acá existía la Comisión del barrio, y una memoria muy fuerte, una Policlínica que era muy precaria, pero se cogestionaba (...) Y salió [el nuevo proyecto] porque a nosotros los vecinos nos dijeron: ‘no, acá nosotros no queremos realojos’. Y la Intendencia inmediatamente largó los terrenos de frente a la Escuela, que no sabíamos de quién eran, privados. (Día del “Barrimonio”, Complejo SACUDE, 2020).

Figura 6.

Plano del primer proyecto de realojo de “Asentamiento Barrios Unidos, Curitiba, Domingo Arena”, posteriormente reformulado.



Fuente: Complejo Municipal SACUDE (2024).

Las reformas de lo que sería el espacio comunitario del proyecto, el antiguo salón de la Comisión Pro-Fomento, conocido como el Club Municipal o “El Muni” (Figura 7), fueron objeto de negociación, tanto con residentes como con el equipo técnico y referentes comunitarias que estaban trabajando en la policlínica comunitaria. Hubo conversaciones sobre cómo sería la nueva policlínica y qué espacios deportivos y culturales se construirían. La arquitecta recordó que el grupo que en ese momento estaba a cargo de la Comisión le presentó una propuesta que se había intentado gestionar, sin éxito, ante el Ministerio de Deportes. En ella proponían ampliar la policlínica, generar un anfiteatro donde había existido un anfiteatro a cielo abierto – conocido como Teatro de Verano –, refaccionar el salón-sala y construir nuevas canchas deportivas. Si bien no todo pudo ser contemplado, gran parte de las iniciativas pasaron a formar parte del proyecto arquitectónico de lo que sería el Complejo Municipal SACUDE.

El trabajo de IVIM apostó fuertemente a reactivar las comisiones barriales de los asentamientos y a generar otras, como la Comisión de Obras, para seguir de cerca los avances del proyecto. Estas conversaciones tejieron vínculos vecinales, tanto dentro de cada barrio en sí mismo como entre uno y otro. Fue a esos espacios colectivos y en red que los pobladores de los asentamientos decidieron destinar los recursos previstos para “equipamientos comunitarios” e incluso para sus propias viviendas en la reforma del “Salón del Muni”, superando el porcentaje exigido del total y destinando un 40 % de los 900.000 USD asignados (Oreggioni, 2018, p. 58). Este había sido históricamente el lugar de encuentro, práctica deportiva y de realización de actividades sociales de la población del Barrio Municipal: el centro de “la isla”. La posibilidad de que las vecinas y vecinos de los asentamientos pudieran ser también protagonistas de lo que allí ocurriría abrió nuevos senderos para caminar colectivamente hacia el “Barrio Grande”.

COMPLEJO SACUDE COMO MATERIALIZACIÓN, EXPRESIÓN Y MOTOR DE LAS TRANSFORMACIONES

El Complejo Municipal SACUDE pasó a ser una mega infraestructura de 10.700 metros cuadrados (Figuras 8 y 9). Una vez culminadas las negociaciones sobre cómo sería el edificio, se abrió la etapa de definición de la gestión del lugar. Si bien desde lo local estaba claro que debía ser un espacio cogestionado, que siguiera el ejemplo de la Policlínica Comunitaria Los Ángeles —gestionada conjuntamente entre el personal de salud y referentes vecinales—, no fue fácil que la Intendencia de Montevideo formalizara la cogestión. Tras arduas negociaciones, finalmente se avaló y reglamentó la Comisión de Cogestión integrada, en igual número, por personal técnico de la IM y referentes vecinales, electos cada dos años. El trabajo conjunto entre las vecinas y vecinos que reclamaban poder participar de la gestión, esto es, poder “ser parte y dar forma” (Montañés, 2020), y el personal técnico que acompañó los procesos a nivel local, fue clave para que estas negociaciones (así como las vinculadas a la asignación de un presupuesto propio para el funcionamiento del Complejo) prosperaran. La intención inicial era que contara con recursos mixtos, provenientes de distintas instituciones nacionales, lo cual no llegó a concretarse, siendo el gobierno departamental la principal entidad financiadora desde entonces. La arquitecta recordó así esos momentos tensos de las negociaciones:

Nosotros tomamos partido por el barrio, hubo que pelear en el buen sentido. (...) Hubo que pelear también la gestión, porque era muy grande para los vecinos y la Intendencia al principio no tenía confianza. Nosotros lo llamábamos ‘el elefante blanco’: y decíamos ‘si esto no funciona, y los vecinos no se apropián, va a ser un elefante blanco’. Y ellos, los vecinos, nos contestaban, que tenían fe: ‘no, esto va a ser la hormiga atómica’. (Día del “Barrimonio”, Complejo SACUDE, 2020).

Integrando estas metáforas es que hemos acuñado otra, la del “elefante atómico” (Álvarez Pedrosian en Complejo Municipal SACUDE, 2024, pp. 156-158), ya que SACUDE es algo grande y poderoso al mismo tiempo: algo que no es ni un proyecto inmenso que de pesado se hace insostenible; y tampoco algo que, de tan pequeño, algo pequeño sale adelante solo por la fortaleza de un reducido grupo. Es una iniciativa sociocomunitaria que ha logrado fortalecer y potenciar las bases edilicias y sociales sobre las que se construyó y que ha ampliado sus propuestas, en cuanto a cantidad de actividades y alcance de la población, siendo actualmente una referencia tanto a nivel zonal como departamental.

Figura 7.

Fachada del Salón Municipal con la Policlínica Comunitaria Los Ángeles a un lado.



Fuente: Complejo Municipal SACUDE (2024).

El Complejo SACUDE nació con la misión de “mejorar la calidad de vida de los vecinos de la zona buscando el acceso democrático a la cultura, el deporte y la salud” (Intendencia de Montevideo, 2012a) de una población de la ciudad que había sido postergada y hoy tiene como misión “Promover la participación comunitaria desde un proyecto cogestionado, con un enfoque de derechos y equidad social, como medio de transformación individual y colectiva para las personas de la cuenca Casavalle, Municipio D y ciudad de Montevideo” (Complejo Municipal SACUDE, 2025). Estos cambios de misiones evidencian que SACUDE es hoy mucho más que un lugar donde hacer deporte, recibir atención en salud, realizar talleres culturales o ver un espectáculo: es, ante todo, al decir de un vecino, “un lugar para encontrarse” (Canal 5 Uruguay, 2025), para hacer en colectivo y para viabilizar desde allí las transformaciones territoriales deseadas. Estas formas de proyectar y hacer en conjunto entre ciudadanía e institucionalidad, se construyen en la cotidianidad, habitando la cogestión en los distintos espacios del complejo (comisiones, talleres, etcétera), y repercuten, a su vez, en transformaciones de la propia institucionalidad, estableciendo agendas desde abajo mediante la gobernanza colaborativa (Bua y Bussu, 2021; Elstub y Escobar, 2019).

AVANCES DE UN PLAN INTEGRAL, PRECARIEDAD ESTRUCTURAL Y RADICALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA

El Plan de Ordenación, Recuperación e Integración Urbana de Casavalle (Intendencia de Montevideo, 2012b), conocido más como Plan cuenca Casavalle, comenzado en 2009, significó un salto cualitativo, no solo para la zona sino para la política urbana de Montevideo (Oreggioni, 2018). El Complejo SACUDE fue considerado una pieza fundamental para el proyecto de transformación de la zona. La polisemia de la voz *Casavalle* es parte de los procesos de su configuración histórica (Álvarez Pedrosian, 2013). Desde la confección del plan se plantea un área determinada y se toma una nomenclatura relativamente reciente, determinada por la hidrografía: cuenca Casavalle, la cual ha ido instalándose con el tiempo, incluyendo otras áreas con sus barrialidades –como el Barrio Municipal al norte–, no sin conflictos identitarios al respecto. Una de las acciones principales del plan ha sido la conformación de un Consejo (espacio de articulación interinstitucional). El plan implicó una serie de intervenciones urbanísticas de gran importancia, dotando a la zona de servicios públicos inexistentes o haciendo más accesibles los ya presentes. A los diez años de su creación se constatan mejoras en los indicadores poblacionales, en particular los relativos a la pobreza, tanto en inserción en el mercado laboral como en las necesidades básicas insatisfechas: reducción de la indigencia, del porcentaje de residentes en asentamientos irregulares, etc. (“*Plan cuenca Casavalle*”, 2020) (Figura 10).

Figura 8.
Gimnasio del SACUDE en construcción (2009).



Fuente: Complejo Municipal SACUDE (2024).

Figura 9.

Arriba: fachada del Complejo SACUDE el día de la inauguración de las obras (diciembre 2010); abajo: durante una intervención de pintura (2013).



Fuente: Complejo Municipal SACUDE (2024).

Figura 10.

Dos de las 20 viviendas que fueron construidas para realojar a residentes de los asentamientos.



Autoría: Archivo del equipo IVIM. Fuente: Complejo Municipal SACUDE (2024).

Luego tuvo lugar un periodo donde las políticas nacionales cambiaron de orientación, con el retorno de sectores liberal-conservadores, aunque a escalas municipal y departamental siguió gobernando el progresismo. La pandemia de COVID-19 generó efectos muy importantes, como insuficiencia alimentaria derivada de la crisis laboral y sanitaria que golpeó a los sectores populares, graves inconvenientes de salud mental y violencia doméstica. El Complejo SACUDE tuvo que reinventarse para seguir en marcha en tales circunstancias (Burjel Verstraete, 2023). Por todo ello es difícil establecer parámetros de evaluación, más aún ante un nuevo cambio de gobierno nacional con el retorno de las izquierdas. Fue bajo el primer ciclo progresista que se impulsaron las políticas sociales más importantes al respecto, como la propia creación del Ministerio de Desarrollo Social. El Plan urbanístico fue posible en tal contexto y se espera una potenciación para los años venideros.

Lamentablemente, la violencia ejercida por el crimen organizado ha crecido durante el mismo periodo, llegando a consolidarse como dinámica delictiva, en un proceso de territorialización similar al experimentado en otras ciudades del hemisferio occidental, con los efectos en la sociabilidad urbana contemporánea: inseguridad, pérdida de derechos, desamparo y miedo (Reguillo, 2008). Esto ha llevado a que en 2022 múltiples organizaciones de la zona y de otras identificadas como periféricas, así como colectivos orientados por la promoción de los derechos humanos en general, se articulen sobre la plataforma La Vida Vale, teniendo al Complejo SACUDE como uno de los actores centrales y a sus instalaciones como espacio de encuentro recurrente. La coyuntura ha puesto en jaque a las diversas autoridades y equipos técnicos. Las investigaciones precedentes y actuales constatan la persistencia de un proceso de injusticia social estructural, definitorio de estos contextos socioterritoriales y de la producción de subjetividad implicada (Álvarez Pedrosian, 2013; Leopold, 2023), junto al incremento y sofisticación de las organizaciones criminales y la incapacidad de frenar su infiltración en este tipo de espacios segregados.

Discusión

SIN RECETAS PRECONCEBIDAS Y EN PROCURA DE UNA VIDA DIGNA EN COMÚN

Nari (2015) considera la “cohesión social urbana” elaborada por Subirats, en tanto combinación de exclusión y segregación socioespacial, para comprender los efectos y proponer intervenciones en territorios donde las condiciones son de mayor vulnerabilidad, tomando los casos de Medellín (Proyectos Urbanos Integrales), Río de Janeiro (Favela Bairro) y Rosario de Argentina (Rosario Hábitat). Las conclusiones a las que arriba ponen de manifiesto que las políticas analizadas apuntan principalmente a la conectividad y los espacios públicos. Se reconoce la multidimensionalidad para las intervenciones, y se considera la institucionalidad como central, demandando un Estado protagonista, con un perfil participativo, aunque sin los movimientos instituyentes que emergen de los propios territorios no hay posibilidades al respecto. El empoderamiento se

materializa en las modalidades de gestión. La tendencia de los planes sociourbanos apunta, por lo general, al “fiscalismo”, alcanzándose cambios en términos infraestructurales. El universo de tramas relationales entre seres, cosas y entidades que dan forma al hábitat queda excluido, a lo sumo es percibido y valorado, pero parece inalcanzable. Esto es tanto efecto de las propias políticas sociales en cuestión, al basarse en presupuestos epistemológicos disociativos –como el que incluso opone lo natural a lo cultural y lo físico a la simbólico–, como de otras fuerzas presentes y que pueden compartir los mismos principios (Álvarez Pedrosian *et al.*, 2019).

Desde perspectivas críticas sobre la vida urbana y la producción del espacio (Lefebvre, 2013) se plantea que el conflicto es inevitable y el espacio público tal como lo conocemos encierra su negación o inhibición (Delgado, 2011). El disenso debe tener lugar, como condición que habilita la proliferación de formas y modalidades. El debate está en si es posible considerar cierto tipo de elementos y situaciones límite, que nos aseguren no caer en el grado de vulnerabilidad, violencia y precariedad que se experimenta en las áreas más golpeadas de las urbes latinoamericanas, según las formas de la marginalidad del siglo XXI. Según Ruiz-Tagle *et al.* (2021), mientras que en las décadas de los sesenta y setenta se explicaba por la ausencia del Estado y se aspiraba a una modernización desarrollista, al ajuste de las pautas culturales de la población a las formas correctas de habitar y a las reformas estructurales, en las décadas siguientes el neoliberalismo puso a jugar la “destrucción creativa” (Harvey, 2008). Con golpes de Estado civil-militares, expropiaciones y saqueos. Avances y retrocesos simultáneos van configurando el escenario contemporáneo: mayor descentralización, pero sin financiamiento: “en los mejores casos de este proceso surgieron potentes mecanismos de participación ciudadana, y en los peores, esto fue parte de un empobrecimiento crónico de muchos municipios populares” (Ruiz-Tagle *et al.*, 2021, p. 544).

En nuestros estudios previos sobre las territorialidades, memorias e identidades en la zona de Casavalle y la periferia urbana contemporánea de Montevideo, consideramos necesario el trabajo de articulación de las políticas sociales y, en su dimensión epistemológica, concebir al territorio como trama de múltiples componentes que requieren un trabajo constante de composición: construir entramados entre los fragmentos, por lo general discontinuos y plegados sobre sí mismos, en una dinámica de oposiciones excluyentes según otredades enfrentadas a través de mecanismos de estigmatización (Álvarez Pedrosian, 2013). Las fórmulas de producción del espacio planeadas y ejecutadas por los organismos públicos han generado, en gran medida, dicha lógica de fragmentación socioterritorial, desde el planteo de tipologías como las unidades habitacionales en sus diferentes modalidades (Álvarez Pedrosian *et al.*, 2019).

La experiencia de regularización en torno y dentro del Barrio Municipal es un ejemplo de que las cosas pueden hacerse de otra manera. Propuesta que, surgida desde los propios residentes organizados a partir de una política pública, en conjunción con el equipo técnico asesor, ha dado como resultado la reconfiguración de una territorialidad sobre la base de un barrio-jardín precedente e incluyendo a la población y las áreas de los cuatro asentamientos indicados, en ese “Barrio Grande” que los integra y amplía en escala. Se puede recorrer el lugar e identificar las áreas correspondientes a los diversos componentes socioespaciales, según

tipologías arquitectónicas y equipamientos urbanos diferenciales. La articulación no implica necesariamente la eliminación de huellas históricas ni la destrucción de todo vestigio de lo precedente. Se trató de diseñar una nueva espacialidad con los recursos reales, optimizando las preexistencias y aprovechando los limitados insumos en el marco de la política de regularización.

Como hemos visto, el viejo Club Municipal fue reconstruido y ampliado. Su ubicación central en la trama del barrio homónimo –junto a otras instalaciones públicas aledañas–, determinada por el modelo de ciudad-jardín orientador del proyecto, persistió y fue potenciado. Su significado como ámbito de socialización principal fue revalorizado y ampliado a toda la población directamente involucrada en las obras y más allá, gracias al éxito de convocatoria y sosteniendo un trabajo cotidiano de integración social efectiva. El Plan cuenca Casavalle había identificado al Complejo SACUDE como un elemento primordial para su accionar, dentro de un eje cívico-cultural que permitiera articular otros equipamientos semejantes en la zona en su conjunto (“Plan cuenca Casavalle”, 2020). Con el paso del tiempo y los procesos antes descritos, podemos afirmar que el complejo polifuncional ha ido ganando cada vez más protagonismo, así como los avances en la trama identificada como área de actuación del plan constituye un desafío muy difícil de abordar. Entendido como un “foco de producción autopoietica” (Guattari, 2008), el Complejo SACUDE es síntesis y catalizador de procesos de integración socioterritorial, agente primordial para la construcción de ciudadanía y fomento de prácticas tendientes a la superación de la precariedad generalizada que aún caracteriza a las territorialidades de la periferia urbana.

Conclusión

La búsqueda de alternativas ante la condición de precariedad, producida y potenciada en gran medida por las actuaciones de organismos públicos a lo largo de la historia, se corresponde con un modelo dicotómico que incluye los binomios centro-periferia y urbano-rural (Magnani, 2012). El desarrollismo latinoamericano de la política urbana, aunque se propuso encontrar soluciones ante las profundas desigualdades de nuestras sociedades y los problemas de habitabilidad que las caracterizan, tuvo resultados parciales. Estos, los podemos problematizar en la actualidad para intentar superarlos (Segura, 2021). Modalidades rurbanas, donde se combinan los viejos polos y se supera la misma dicotomía, han emergido de hecho en formas vernáculas en una variedad de casos (Cimadevilla, 2010). La misma idea de ciudad-jardín que a principios de la década de los cuarenta dio origen al barrio municipal respondía a ello, en lo que luego se pensaría como interfase rural-urbano (Lombardo, 2005). Los asentamientos “irregulares”, en tanto generados a partir de ocupaciones de suelos no oficiales, parecen asemejarse al medio rural; sin embargo, la asimilación del campo con la pobreza es otro de los estereotipos propios de ese paradigma.

Es posible y necesario abrirse a la multiplicidad de formas socioterritoriales (Haesbaert, 2011) que se habilitan por fuera de dichas dicotomías y no pretender imponer patrones arquitectónico-urbanísticos que siguen considerando este tipo de territorialidades como de segunda categoría. En ello subsiste un desarrollismo evolucionista centrado en el modelo eurocentrista de la industrialización (Escobar, 2014). Gracias a este modelo perviven imágenes extremadamente perdurables en el tiempo donde lo rural se asocia a lo primitivo y lo urbano a lo civilizatorio, incluso cuando ya, de hecho, se han dado múltiples variedades cualitativas y pueden darse otras (Williams, 2001). Las herencias culturales ligadas a las prácticas agroecológicas son un ejemplo de cómo se combinan tradiciones e innovaciones en la zona (Álvarez Pedrosian, 2022). “Integrar la vida a la tierra” es concomitante al fortalecimiento de redes de “alternativas transformadoras” (Escobar, 2022). Para ello es imperioso evitar las “mezclas contradictorias” de políticas neoliberales y socialdemócratas (Ruiz-Tagle *et al.*, 2021, p. 545), alejándose del “estadocentrismo” y su monopolio. Lo último no implica eliminar la institucionalidad, sino ponerla a disposición de las necesidades existentes en la población y dejar el espacio que necesitan los procesos autogestionarios para hacerse cargo de las tramas vitales (Castro, 2022). La experiencia que dio origen al Complejo Municipal SACUDE, su dinámica cotidiana y los desafíos que presenta de cara al futuro, son un caso paradigmático al respecto, donde la convergencia de los factores y circunstancias analizadas nos brindan elementos para comprender otras vías de transformación más eficaces (por su amplitud democratizadora y enriquecimiento plural de saberes y subjetividades), trazando caminos de emancipación siempre en tensión pero cargados de esperanza sobre logros concretos.

Declaración de contribución de autores

Eduardo Álvarez Pedrosian: conceptualización, investigación, metodología, administración del proyecto, redacción (borrador original y revisión y edición).

Mayda Burjel Verstraete: conceptualización, investigación, metodología, administración del proyecto, redacción (borrador original y revisión y edición).

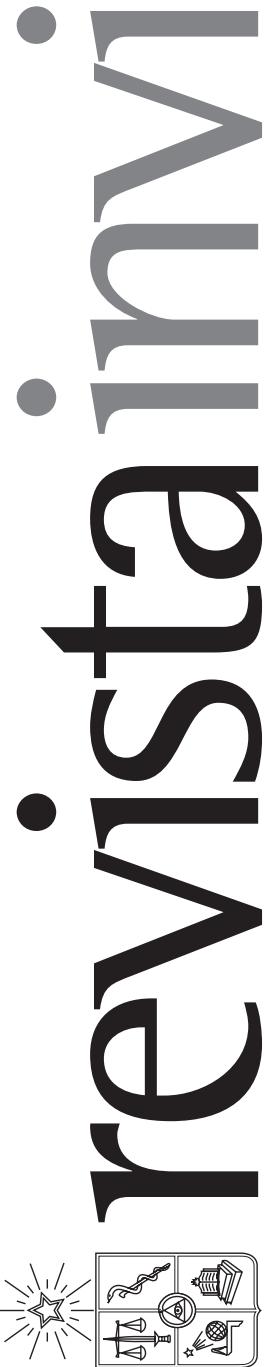
Referencias bibliográficas

- Alberich, T., Arnanz, L., Belmonte, R., Espinar, C., Fernández, A., García, N., Heras, P., Hernández, L., Martín, P., y Martínez, M. (2015). *Metodologías participativas. Sociopraxis para la creatividad social*. DEXTRA.
- Álvarez Pedrosian, E. (2011). *Etnografías de la subjetividad. Herramientas para la investigación*. Liccom, Udelar.
- Álvarez Pedrosian, E. (2013). *Casavalle bajo el sol. Investigación etnográfica sobre territorialidad, identidad y memoria en la periferia urbana de principios de milenio*. CSIC, Udelar.
- Álvarez Pedrosian, E. (2018a). "Saberes habitantes" en la ciudad contemporánea: narrativas barriales de una etnografía colaborativa. *Mediaciones Sociales*, 17, 67–82. <https://doi.org/10.5209/MESO.60094>
- Álvarez Pedrosian, E. (2018b). Sentidos de lo experimental en la etnografía contemporánea. Un debate epistemológico. *Antropología Experimental*, (18), 249-262. <https://doi.org/10.17561/rae.v0i18.3531>
- Álvarez Pedrosian, E. (2021). *Filigranas. Para una teoría del habitar*. CSIC, Udelar.
- Álvarez Pedrosian, E. (2022). Reconfigurarse: tradición e innovación en prácticas emancipatorias de las periferias de Montevideo. En C. Lopezosa Aparicio y R. Pallol Trigueros (Eds.), *Repensar la ciudad iberoamericana. Construir el pasado y diseñar el futuro: Anales del III Congreso de la de la Asociación Iberoamericana de Historia Urbana* (pp. 74–91). AIHU.
- Álvarez Pedrosian, E., Almirón, L., Culela, K., García Dalmás, A., y Pintado, X. (2019). Cartografías de la Gruta. Tejer la periferia, hacer territorio, construir ciudadanía. En S. Aguiar, V. Borrás, P. Cruz, L. Fernández Gabard, y M. Pérez Sánchez, (Coords.), *Habitar Montevideo: 21 miradas sobre la ciudad* (pp. 307-334). La Diaria.
- Álvarez Pedrosian, E., Barbieri Petersen, G., Bertero Cardoso, M., Blanco Latierro, M. V., Burjel Verstraete, M., Fagundez, D., Giucci Bellán, J., y Vidal Faracchio, R. (2022). Desafíos experimentales en el diálogo etnográfico de saberes. En F. Pritsch y R. Verrua (Comps.), *Saberes construidos. Reflexiones sobre extensión en la FIC* (pp. 65-84). FIC Udelar.
- Álvarez Pedrosian, E., Barbieri Petersen, G., Burjel Verstraete, M., y Vidal Faracchio, R. (2023). Los pliegues de la colaboración etnográfica: investigando desde los oficios de la comunicación. *Temas y Problemas de la Comunicación*, (21), 1-13. <https://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/TyPC/article/view/1892>
- Álvarez Pedrosian, E., Blanco Latierro, M. V., Fagundez, D., y Moreira Selva, S. (2023). Comunicación y subjetividad en las etnografías del habitar: una perspectiva desde los estudios culturales urbanos y territoriales. *Cuadernos del CLAEH*, 42(117), 99–114. <https://doi.org/10.29192/claeah.42.1.6>
- Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C., y Passeron, J.-C. (1991). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Siglo XXI.
- Bua, A. y Bussu, S. (2021). Between governance-driven democratisation and democracy-driven governance: Explaining changes in participatory governance in the case of Barcelona. *European Journal of Political Research*, 60(3), 716–737. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12421>

- Burjel Verstraete, M. (2023). Sacudón pandémico: reinventarse como organización barrial. En E. Álvarez Pedrosian (Ed.), *El habitar en la pandemia y sus territorios existenciales* (pp. 117-130). Labtee-FIC-Psico-CSIC-Udelar. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/39639>
- Burjel Verstraete, M. (2024a). Memorias de lo común. Análisis crítico del proceso participativo de una iniciativa comunitaria. *Revista Latinoamericana Estudios de la Paz y el Conflicto*, 5(9), 57-71. <https://doi.org/10.5377/rlpc.v5i9.16962>
- Burjel Verstraete, M. (2024b). *Un estudio participativo sobre la participación en una iniciativa comunitaria. El caso del Complejo Municipal SACUDE (Montevideo, Uruguay)* [tesis de doctorado]. Universidad de Valladolid. <https://doi.org/10.35376/10324/71598>
- Canal 5 Uruguay. (2025). *Mayra Burguel [sic] y Fredy Vidal presentaron el libro Tramo de una trama, memorias de un barrio grande* [video]. Youtube. <https://youtu.be/DalzmSBA6F0?si=K9-Lp3B9EW8pZ-CS>
- Capel, H. (2002). *La morfología de las ciudades* (t. 1). Ediciones del Serbal.
- Castro, D. (2022). Producir y sostener mandatos populares: exploración a contrapelo de formas no estado-céntricas de transformación en Uruguay. En S. Rátiva Gaona, C. Jiménez Martín, R. Gutiérrez Aguilar, y L. Múnera Ruiz (Comps.), *La producción y reapropiación de lo común: horizontes emancipatorios para una vida digna* (pp. 251-266). CLACSO, Fundación Rosa Luxemburgo.
- Cecilio, M., Couriel, J., y Spallanzani, M. (2003). *La gestión urbana en la generación de los tejidos residenciales de la periferia de Montevideo: áreas ocupadas por los sectores de población de bajos y medios ingresos*. Universidad de la República, Facultad de Arquitectura.
- Cimadevilla, G. (2010). La cuestión rurbana: apuntes para una entrada comunicacional. *Intercom. Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 33(2), 73-85.
- Complejo Municipal SACUDE. (2024). *Tramos de una trama. Memorias del Barrio Grande*. Intendencia de Montevideo.
- Complejo Municipal SACUDE. (2025). *¿Qué es el complejo municipal SACUDE?* <https://sacude.montevideo.gub.uy/quienes-somos/que-es-el-complejo-municipal-sacude>
- Couriel, J. (2010). *De cercanías a lejanías. Fragmentación sociourbana del Gran Montevideo*. Trilce.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1997). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (t. 2). Pre-Textos.
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Catarata.
- Di Virgilio, M. M., Guevara, T. A., y Arqueros, M. S. (2014). Un análisis comparado sobre la implementación de políticas de regularización de asentamientos informales en Argentina, Brasil y México, *Revista INVI*, 29(80), 17-51. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582014000100002>
- Elias, N. y Scotson, J. (2016). *Establecidos y marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*. Fondo de Cultura Económica.
- Elstub, S. y Escobar, O. (2019). *Manual de innovación democrática y gobernanza*. Edward Elgar.
- Escobar, A. (2014). *La invención del desarrollo*. Universidad del Cauca. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1pbwvtf>

- Escobar, A. (2022). Sobre el reequipamiento ontológico de las ciudades. *Astrágalo. Cultura de la Arquitectura y la Ciudad*, 1(30), 45-58. <https://doi.org/10.12795/astragalo.2022.i30.02>
- Fals Borda, O. (1993). La investigación participativa y la intervención social. *Documentación Social*, (92), 9–21.
- Furman, C. (1996). *Mujefa ya tiene casa: un proyecto piloto y sus impactos en el Uruguay*. Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, Centro Iniciativa, Red Mujer Hábitat.
- Guattari, F. (2008). Prácticas ecosóficas y restauración de la ciudad subjetiva. En *La ciudad subjetiva y pos-mediática. La polis reinventada* (pp. 216-234). Fundación Comunidad.
- Gutiérrez Porley, M. y Rodríguez Goyeneche, T. (2012). “Hacer para” o “hacer con”. Una experiencia diferente de ejercicio profesional [presentación]. En *El rol profesional en la producción social del hábitat. II Encuentro Latinoamericano de Arquitectos de la Comunidad*. ELAC.
- Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*. Siglo XXI.
- Harvey, D. (2008). El neoliberalismo como destrucción creativa. *Apuntes del CENES*, 27(45), 10-34.
- Instituto Cooperativo de la Vivienda para la Mujer. (2003). *Instituto IVIM Montevideo. Curitiba - D. Arena - B. Unidos*. Propuesta presentada al Programa de Integración de Asentamientos Irregulares (PIAI).
- Intendencia de Montevideo. (2012a). *Dossier SACUDE Casavalle*.
- Intendencia de Montevideo. (2012b). *Plan de ordenación, recuperación e integración urbana de Casavalle*. https://municipiod.montevideo.gub.uy/sites/municipiod/files/pc - informe_final_junio_2012.pdf
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Leopold, S. (Coord.). (2023). *Las violencias sostenidas y la convivencia precarizada en Casavalle: la experiencia de niños y niñas*. Instituto Humanista Cristiano Juan Pablo Terra.
- Límites departamentales del Uruguay. Informe diagnóstico*. (2024). IDEUY. <https://www.gub.uy/infraestructura-datos-espaciales/comunicacion/noticias/lmites-departamentales-del-uruguay>
- Lombardo, C. (2005). *Hacia la resignificación de Casavalle, Montevideo, Uruguay; lineamientos físico-territoriales*. CE-PAL-ONU. <https://hdl.handle.net/11362/3632>
- Magnani, J. G. C. (2012). *Da periferia ao centro: trajetórias de pesquisa em antropologia urbana*. Terceiro Nome.
- Magri, A. (2015). De José Batlle y Ordóñez a José Mujica. Ideas, debates y políticas de vivienda en Uruguay entre 1900 y 2012. Ediciones Universitarias.
- Marcus, G. (2008). El o los fines de la etnografía: del desorden de lo experimental al desorden de lo barroco. *Revista de Antropología Social*, 17, 27-48.
- Memorias de barrio/Casavalle*. (2020). Centro de Fotografía de Montevideo. <https://cdf.montevideo.gub.uy/actividad/memorias-de-barrio-casavalle>

- Montañés, M. (2020). Estrategia y metodología participativa del modelo ciudadanista de planificación y diseño de políticas públicas. En M. C. Cano y L. C. Granja (Eds.), *Políticas públicas: reflexiones y experiencias latinoamericanas* (pp. 15–35). Universidad Santiago de Cali. <https://doi.org/10.35985/9789585583757.1>
- Montañés, M. y Martín, P. (2017). De la IAP a las metodologías sociopráxicas. *Hábitat y Sociedad*, (10), 35–52. <https://doi.org/10.12795/HabitatSociedad.2017.i10.03>
- Nari, P. (2015). *Ciudades des-tramadas: políticas locales de cohesión social urbana. Un estudio comparado de políticas públicas locales en territorios excluidos y aportes de diseño* [tesis de doctorado]. Universitat Politècnica de València.
- Oreggioni, L. (2018). *More with less. Ideias para uma nova geração de equipamentos coletivos na periferia da grande Montevideu geradores de urbanidade, e baseados na desespecialização programática como ferramenta de projeto* [tesis de doctorado]. Universidade de São Paulo. <https://doi.org/10.11606/t.16.2019.tde-10052019-120315>
- Plan cuenca Casavalle 10 Años. (2020). Intendencia de Montevideo.
- Quiñonero Oltra, J. (2012). La investigación participativa como forma de resolución colaborativa de problemas e incremento de la autonomía de los grupos locales. En C. Jáuregui, P. Martín y A. Tenze (Coords.), *Investigaciones y reflexiones de economía y procesos participativos* (pp. 31-44). Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible, CIMAS.
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología*, 43, 197-229. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1108>
- Rappaport, J. (2021). *El cobarde no hace historia: Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación acción participativa*. Editorial Universidad de Rosario. <https://doi.org/10.12804/urosario9789587846287>
- Reguillo, R. (2008). Sociabilidad, inseguridad y miedos: Una trilogía para pensar la ciudad contemporánea. *Alteridades*, 18(36), 63-74.
- Rocha, A. L. C. d. y Eckert, C. (2013). *Antropologia da e na cidade, interpretação sobre as formas da vida urbana*. Marcavisional.
- Romero Gorski, S. (1998). Relocalización urbana y descompensación social en el Montevideo contemporáneo. *Vivienda Popular*, (4), 30-33.
- Ruiz-Tagle, J., Álvarez, M., y Labbé, G. (2021). Conclusiones: caminos para la teorización de la marginalidad urbana en el siglo XXI. En J. Ruiz-Tagle, M. Álvarez, y G. Labbé (Eds.), *Marginalidad urbana y efectos institucionales. Sociedad, Estado y territorio en Latinoamérica a comienzos del siglo XXI* (pp. 541-567). RIL, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC.
- Segura, R. (2021). *Las ciudades y las teorías: estudios sociales urbanos*. UNSAM.
- Velasco, H. y Díaz de Rada, Á. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Trotta.
- Villasante, T. R. (2006). La socio-praxis: un acoplamiento de metodologías implicativas. En M. Canales Cerón (Coord.), *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios* (pp. 379-404). LOM.
- Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la ciudad. Guetos, periferias y Estado*. Siglo XXI.
- Williams, R. (2001). *El campo y la ciudad*. Paidós.



Revista INVI es una publicación periódica, editada por el Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, creada en 1986 con el nombre de Boletín INVI. Es una revista académica con cobertura internacional que difunde los avances en el conocimiento sobre la vivienda, el hábitat residencial, los modos de vida y los estudios territoriales. Revista INVI publica contribuciones originales en español, inglés y portugués, privilegiando aquellas que proponen enfoques inter y multidisciplinares y que son resultado de investigaciones con financiamiento y patrocinio institucional. Se busca, con ello, contribuir al desarrollo del conocimiento científico sobre la vivienda, el hábitat y el territorio y aportar al debate público con publicaciones del más alto nivel académico.

Director: Dr. Jorge Larenas Salas, Universidad de Chile, Chile.

Editor: Dr. Pablo Navarrete-Hernández, Universidad de Chile, Chile.

Editores asociados: Dra. Mónica Aubán Borrell, Universidad de Chile, Chile

Dr. Gabriel Felmer, Universidad de Chile, Chile

Dr. Carlos Lange Valdés, Universidad de Chile, Chile

Dr. Daniel Muñoz Zech, Universidad de Chile, Chile

Dra. Rebeca Silva Roquefort, Universidad de Chile, Chile

Coordinadora editorial: Sandra Rivera Mena, Universidad de Chile, Chile.

Asistente editorial: Katia Venegas Foncea, Universidad de Chile, Chile.

Traductor: Jose Molina Kock, Chile.

Diagramación: Ingrid Rivas, Chile.

Corrección de estilo: Leonardo Reyes Verdugo, Chile.

COMITÉ EDITORIAL:

Dra. Julie-Anne Boudreau, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Victor Delgadillo, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

Dra. María Mercedes Di Virgilio, CONICET/ IIGG, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Dr. Ricardo Hurtubia González, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

Dra. Irene Molina, Uppsala Universitet, Suecia.

Dr. Gonzalo Lautaro Ojeda Ledesma, Universidad de Valparaíso, Chile.

Dra. Suzana Pasternak, Universidade de São Paulo, Brasil.

Dr. Javier Ruiz Sánchez, Universidad Politécnica de Madrid, España.

Dra. Elke Schlack Fuhrmann, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

Dr. Carlos Alberto Torres Tovar, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

Dr. José Francisco Vergara-Perucich, Universidad de Las Américas, Chile

Sitio web: <http://www.revistantvi.uchile.cl/>

Correo electrónico: revistantvi@uchilefau.cl

Licencia de este artículo: Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0

Internacional (CC BY-SA 4.0)